



# UNA IGLESIA SINODAL

PLAN DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN 2021-2022

## **Meditaciones bíblicas**

PROPUESTAS DE *LECTIO DIVINA*

DIÓCESIS DE GETAFE

**Dirección editorial:** Francisco Javier Navarro. **Coordinación editorial:** Mario González Jurado. **Diseño:** Equipo SM. **Ilustraciones,** Bernadette Lopez, José María Avendaño. **Fotografías:** Ernesto Arias, Maximino Cerezo Barredo; Archivo SM; Oronoz; Thinkstock; 123RF; Shutterstock; ARCHIVO SM

© 2021, Diócesis de Getafe

© 2021, PPC

Urbanización Prado del Espino, Impresores 2, 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com, www.ppc-editorial.com

Comercializa: PPC Editorial y Distribuidora, SA

ISBN: 978-84-288-3803-0

Impreso en UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.



# Llamados a vivir la Comunión

“Tenían un solo corazón y una sola alma”  
(Hech 4,32).

La segunda etapa de nuestro Plan de Evangelización nos lleva este curso a la patria de la Comunión. La Iglesia se define como un misterio de comunión a imagen de Dios que es comunión trinitaria. El Concilio Vaticano II, citando a san Cipriano, afirma: “Y así toda la Iglesia aparece como «un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»” (LG 4).

Somos un pueblo unido que camina unido –sinodalidad–; entre nosotros hay diversidad de experiencias y sensibilidades, como hay diversidad de carismas y ministerios, pero vivimos arraigados en una sola fe, un solo Bautismo, un solo Dios que es Padre de todos. La unidad, por tanto, será un signo ante el mundo que creerá si somos uno, así lo pide Jesús al Padre: que sean uno para que el mundo crea (*cf.* Jn 17,21).

De la paternidad de Dios nace nuestra fraternidad. La Iglesia es una fraternidad que comparte “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren” (GS 1), porque nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de la Iglesia (*cf. ibid*).

Estamos llamados a vivir la comunión, y también a expresarla; en este sentido serán muy importantes las estructuras que definan y manifiesten nuestra comunión, pero no son suficientes, la comunión arranca de la fuente, que es Dios Comunión, por eso nuestra comunión estará cimentada y será fuerte si hay una comunión de plegarias, si rezamos, y rezamos juntos. Son siempre inspiradoras las palabras del libro de los Hechos de los Apóstoles: “Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2,42).

Por esto, en el segundo año del Plan de Evangelización, volvemos a proponer unas meditaciones bíblicas que pueden ser utilizadas personalmente, pero, sobre todo, están pensadas como oración comunitaria, para los grupos parroquiales o de otras comunidades.

Son, como las del pasado año, una propuesta de Lectio Divina, una invitación a contemplar la Iglesia, y nuestra diócesis en concreto, desde la Palabra de Dios, abiertos al Espíritu Santo, autor y protagonista de la evangelización. La Palabra de Dios siempre es lámpara que ilumina nuestros pasos, que alumbra el sendero por donde el Espíritu nos invita a seguir (*cf.* Sal 118).

Os dejo unas preciosas palabras del papa Francisco en las que nos invita a contemplar el ejemplo de María, la primera misionera y encomiendo este nuevo curso pastoral a la protección de la Madre: “tened la prontitud de María. Cuando fue a casa de Isabel, María no lo hizo como un gesto propio: fue como sierva del Señor Jesús, al que llevaba en su seno. No dijo nada de sí misma, solo llevó al Hijo y alabó a Dios. Ella no era la protagonista. Fue como la sierva de aquel que es también el único protagonista de la misión. Pero no perdió el tiempo, fue deprisa, para asistir a su pariente. Ella nos enseña esta prontitud, la prisa de la fidelidad y de la adoración” (Mensaje a la OMP, 2020).

Con mi afecto y bendición.

+ *Ginés García B.*

*Obispo de Getafe*

+ **Ginés, Obispo de Getafe**



## INTRODUCCIÓN

# Caminar juntos en la fe

“Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles,  
en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.  
Los creyentes vivían todos unidos  
y tenían todo en común” (Hch 2,42.44).

El libro de los Hechos de los Apóstoles ya nos indica el modo de vida de las primeras comunidades cristianas: escuchaban la Palabra, vivían bajo la enseñanza de los apóstoles, oraban juntos en la fracción del pan y compartían los bienes los unos con los otros.

Hoy, como entonces, la comunidad cristiana se mantiene a la escucha de la Palabra, en medio de los gozos y sufrimientos de estos tiempos, marcados especialmente por el padecimiento de la pandemia. En este contexto, los cristianos de la Iglesia de Getafe recibimos una vez más la llamada a caminar juntos, a orar y celebrar juntos, a anunciar con un solo corazón la buena noticia del reino de Dios, tal y como hacían las primeras comunidades.

En este año, todos los cristianos estamos invitados a afianzar la sinodalidad, es decir, el camino y misión compartidos: vivir y sentir juntos, “ser uno” en el Amor con mayúsculas.

Este cuaderno de meditaciones bíblicas es un recurso oportuno que la Iglesia de Getafe pone a nuestra disposición para avanzar en la sinodalidad, vivida especialmente como don del Espíritu Santo, que hemos de aceptar, recibir y hacer germinar en nuestra vida individual y comunitaria.

En este recorrido, nuestra comunidad coloca en el centro de su corazón al más necesitado, al pobre, al diferente, al extraviado, al migrante, al que está excluido, empobrecido, al pecador, pues Él no vino por los justos sino por los pecadores.

El camino sinodal exige la práctica de nuestra esencia cristiana: Palabra, Eucaristía (sacramentos) y comunidad (pobres), definen dicha esencia desde que en el Bautismo fuimos ungidos, no untados, con las tres misiones de Cristo: sacerdote, profeta y rey. Estas son para la pastoral de la Iglesia su esencia misma a la luz de los *tria munera Christi*: dimensión litúrgica, dimensión profética y dimensión social.

A la vez que se realiza el itinerario bíblico, existirán eventos especiales que, acompañando los procesos, fortalecerán la sinodalidad diocesana a través de la misma experiencia del encuentro y de la fraternidad espiritual cristiana.

### **Este trienio pastoral lo viviremos enmarcado por la Palabra en Juan 20, 19-23:**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

—Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado.

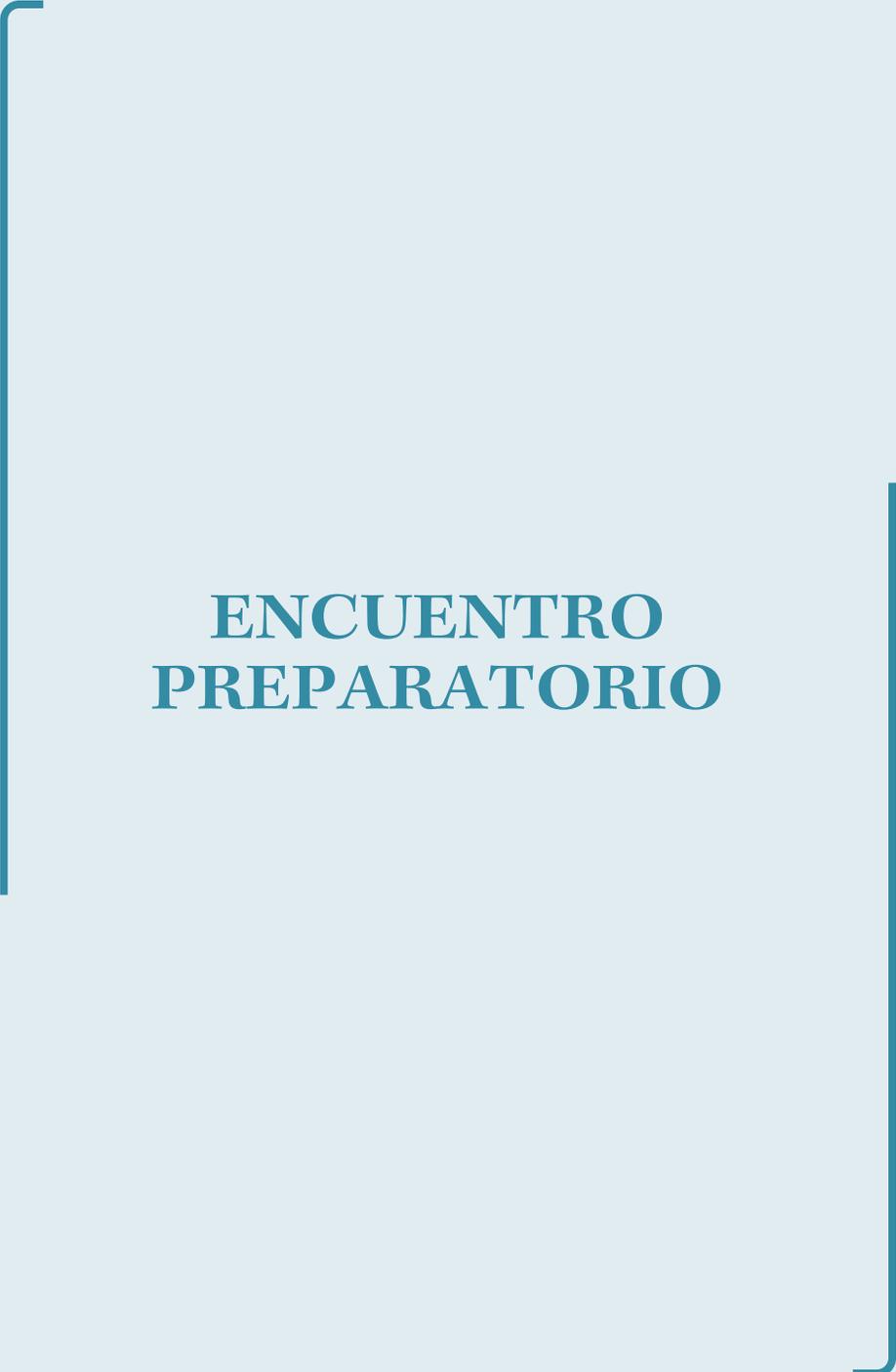
Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió:

—Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

—Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.



# **ENCUENTRO PREPARATORIO**



“ESPERA EN DIOS, QUE VOLVERÁS A ALABARLO”

1

## Mi alma tiene sed de Dios



### PREPARACIÓN

#### DINÁMICA INICIAL

Ponemos una mesa en el centro del espacio y colocamos sobre ella una Biblia abierta y, junto a ella, un vaso de cristal con agua hasta la mitad y una vela encendida. Observando este pequeño signo, dialogamos en torno a estas preguntas:

- ¿Qué relación encuentro entre estos tres elementos?
- Para mí, ¿el vaso está medio lleno o medio vacío? ¿Por qué?
- ¿Cuál es la sed de Dios que podemos estar experimentando en nuestra comunidad? Enumeramos personas, situaciones o circunstancias.

#### PROPÓSITO

Buscamos comprender que nuestro “caminar juntos” en contacto orante con la Palabra no termina en el templo, sino que continúa hacia Jesucristo, que es más que el templo, en quien reside Dios: Él es la luz verdadera, que nos guía por la gran peregrinación, haciéndonos sentir el dolor de la ausencia diferida, la esperanza del encuentro. Como Iglesia, bebiendo de su Palabra, aplacaremos nuestra sed y nuestro corazón será semejante al suyo, siendo capaz de convertirse en fuente de agua viva por la que corren manantiales para que otros también, encontrándose con Él, puedan calmar su sed.

## INICIO

---

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

## SALUDO

Hermanos y hermanas, reunidos nuevamente como comunidad, iniciamos hoy esta segunda etapa en nuestro Plan Diocesano de Evangelización dedicada a la sinodalidad. Caminar juntos es para nosotros la oportunidad de saber experimentar la unidad de toda la Iglesia de Getafe en la que, al mismo tiempo, somos una con la Iglesia Universal. La Palabra de Dios nos mueve, nos nutre y nos acompaña. Disfrutemos de este caminar juntos: leyéndola, orándola y viviéndola en nuestras realidades.

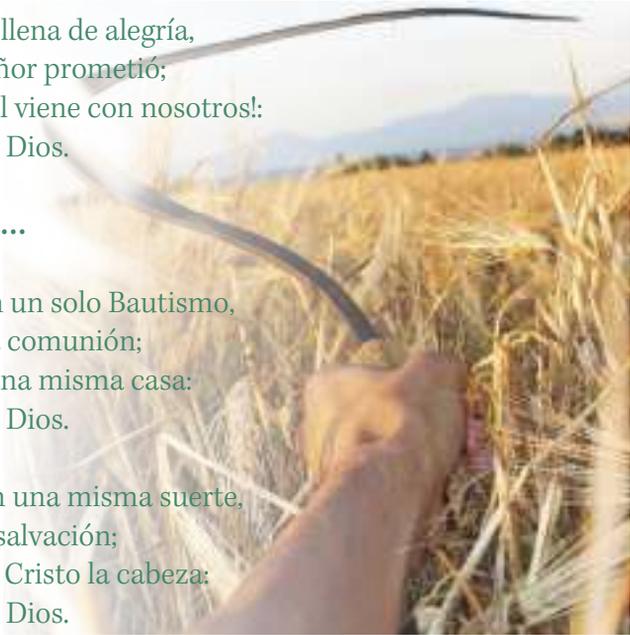
## CANTO: Iglesia peregrina

1. Todos unidos formando un solo Cuerpo,  
un pueblo que en la Pascua nació;  
miembros de Cristo en sangre redimidos:  
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu,  
que el Hijo desde el Padre envió;  
Él nos empuja, nos guía y alimenta:  
Iglesia peregrina de Dios.

**Somos en la tierra semilla de otro Reino,  
somos testimonio de amor.  
/Paz para las guerras y luz entre las sombras.  
Iglesia peregrina de Dios/ (bis)**

2. Rugen tormentas y a veces nuestra barca,  
parece que ha perdido el timón;  
miras con miedo, no tienes confianza:  
Iglesia peregrina de Dios.



Una esperanza nos llena de alegría,  
presencia que el Señor prometió;  
vamos cantando, ¡Él viene con nosotros!:  
Iglesia peregrina de Dios.

### **Somos en la tierra...**

3. Todos nacidos en un solo Bautismo,  
unidos en la misma comunión;  
todos viviendo en una misma casa:  
Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma suerte,  
ligados a la misma salvación;  
somos un Cuerpo y Cristo la cabeza:  
Iglesia peregrina de Dios.

## **INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

---

*MI ALMA TIENE SED DEL DIOS VIVO (Salmo 41)*

**Lector:** Lectura del libro de los Salmos.

Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío;  
mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo:  
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?  
Las lágrimas son mi pan noche y día,  
mientras todo el día me repiten:  
“¿Dónde está tu Dios?”.

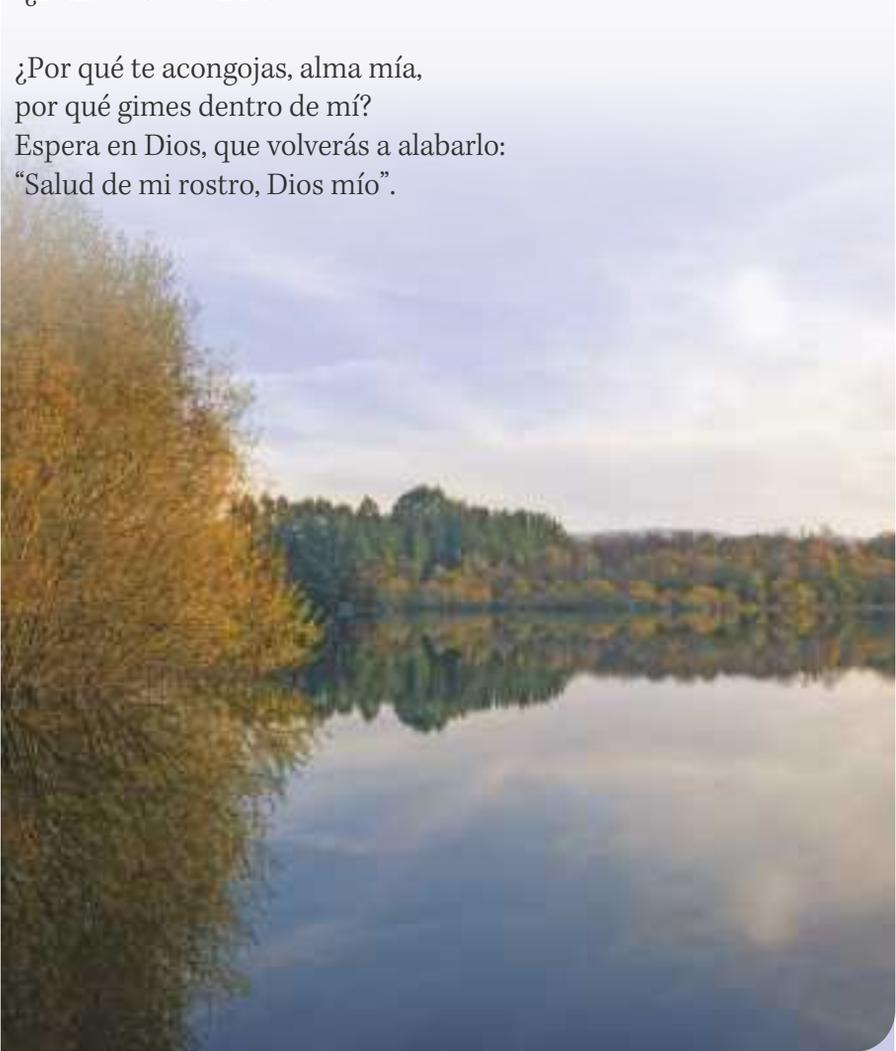
Recuerdo otros tiempos,  
y desahogo mi alma conmigo:  
cómo entraba en el recinto santo,  
cómo avanzaba hacia la casa de Dios  
entre cantos de júbilo y alabanza,  
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué gimes dentro de mí?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
“Salud de mi rostro, Dios mío”.  
Cuando mi alma se acongoja,  
te recuerdo desde el Jordán y el Hermón  
y el monte Misar.

Una sima grita a otra sima  
con voz de cascadas:  
tus torrentes y tus olas  
me han arrollado.  
De día el Señor me hará misericordia,  
de noche cantaré la alabanza,  
la oración al Dios de mi vida.

Diré a Dios: “Roca mía,  
¿por qué me olvidas?  
¿Por qué voy andando, sombrío,  
hostigado por mi enemigo?”.  
Se me rompen los huesos  
por las burlas del adversario;  
todo el día me preguntan:  
“¿Dónde está tu Dios?”.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué gimes dentro de mí?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
“Salud de mi rostro, Dios mío”.



## MEDITAMOS LA PALABRA

---

### QUÉ DICE EL TEXTO

El salmo 41 es la súplica dolorosa de un levita desterrado. Alejado de Dios y del templo, en nada puede encontrar descanso sino en el recuerdo de las celebraciones litúrgicas y en la esperanza de que volverá a tomar parte en ellas: *Desahogo mi alma recordando otros tiempos: cómo marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios; pero, ¿por qué te acongojas, alma mía? Volverás a alabar a Dios.*

Este salmo, posiblemente preexílico, canta la lejanía de Sion con un lirismo conmovedor. Hay en él un movimiento que progresa hacia una cima. Si los primeros versículos expresan la nostalgia de la lejanía, los restantes añaden un tono de queja, donde la lejanía de Dios se reviste con un lenguaje simbólico. Primero son los abismos de rompientes olas, después los enemigos opresores, junto con el quebranto de los huesos y los insultos, los símbolos que describen gráficamente la lejanía. Hay que añadir que la nostálgica lejanía se abre a la esperanza en el diálogo del salmista consigo mismo.

### QUÉ ME DICE EL TEXTO

*Mi alma tuvo siempre sed de ti:* Hay un ansia irrefrenable de Dios en lo más íntimo de nuestro ser. Todo lo que somos está secretamente imantado por aquel que nos creó y redimió. Hay, sin embargo, un complicado entramado de mediaciones que nos impide la unión con el Dios vivo y la visión de su rostro cautivador. Y por eso sufrimos como un desgarramiento interior: vivimos en dos mundos, entre dos polos de atracción.

*¿Dónde está tu Dios?,* nos preguntan incesantemente quienes conviven con nosotros, aunque no compartan nuestra fe, al constatar que nuestro Dios todavía no ha permitido que se agote el manantial de nuestras lágrimas y deja que se rompan nuestros huesos por las burlas de nuestros adversarios.

La sed de Dios no es una ilusión utópica, que nos droga y descompromete. Tenemos sed de un agua que hemos probado alguna vez: *Recuerdo otros tiempos...* Ha habido momentos de inolvidable e indescriptible encuentro

con Dios; sabemos que Él no solo es capaz de apaciguar nuestra sed, sino que **sus torrentes y sus olas nos han arrollado**. Hay motivos para seguir alentando nuestra sed de Dios. Ese es justamente el itinerario de nuestra vocación personal y comunitaria: el camino de un grupo de sedientos que no olvidan su sed porque su alma tuvo siempre sed de Dios. Sacramentalizamos con ello al Jesús que en la cruz también clamó: **Tengo sed**.

*(Meditación de Ángel Aparicio y José Cristo Rey García)*

## LOS PAPAS NOS ENSEÑAN

Una cierva sedienta, con la garganta seca, lanza su lamento ante el desierto árido, anhelando las frescas aguas de un arroyo. Con esta célebre imagen comienza el salmo 41. En ella podemos ver casi el símbolo de la profunda espiritualidad de esta composición, auténtica joya de fe y poesía. En realidad, según los estudiosos del Salterio, nuestro salmo se debe unir estrechamente al sucesivo, el 42, del que se separó cuando los salmos fueron ordenados para formar el libro de oración del pueblo de Dios. En efecto, ambos salmos, además de estar unidos por su tema y su desarrollo, contienen la misma antífona: **¿Por qué te acongojas, alma mía?, ¿por qué gimes dentro de mí? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: “Salud de mi rostro, Dios mío”** (Sal 41,6.12; 42,5). Este llamamiento, repetido dos veces en nuestro salmo, y una tercera vez en el salmo sucesivo, es una invitación que el orante se hace a sí mismo a evitar la melancolía por medio de la confianza en Dios, que con seguridad se manifestará de nuevo como Salvador.

*(San Juan Pablo II, audiencia general, 16 de enero de 2002)*

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Espontáneamente, a la luz de este salmo, encarnemos sus palabras en nuestras situaciones de vida, especialmente en este inicio de curso en el que queremos reencontrarnos juntos con la fuerza viva de la Palabra y trabajar el tema de la sinodalidad en nuestra Diócesis. A cada oración nos unimos diciendo:

—¡Escucha, Padre bueno, nuestra oración!

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

Nuestro “manantial” es Dios mismo a través de la fuerza de su Palabra, pero también lo encontramos vivo y nutriente en los sacramentos y en la vida comunitaria, especialmente en aquellos con los cuales se hace más efectiva nuestra caridad, con los más pobres y necesitados, los tenidos por últimos, a quienes dedicamos nuestras fuerzas y oraciones en los cursos pasados, y lo seguiremos haciendo, fortaleciendo cada día más nuestras acciones pastorales con ellos. Este camino lo queremos hacer de un modo concreto: juntos (sinodalidad), y en ello, es la Palabra y estos encuentros un claro ejemplo de nuestra unidad y nuestra misión.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (cf. Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

## CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.



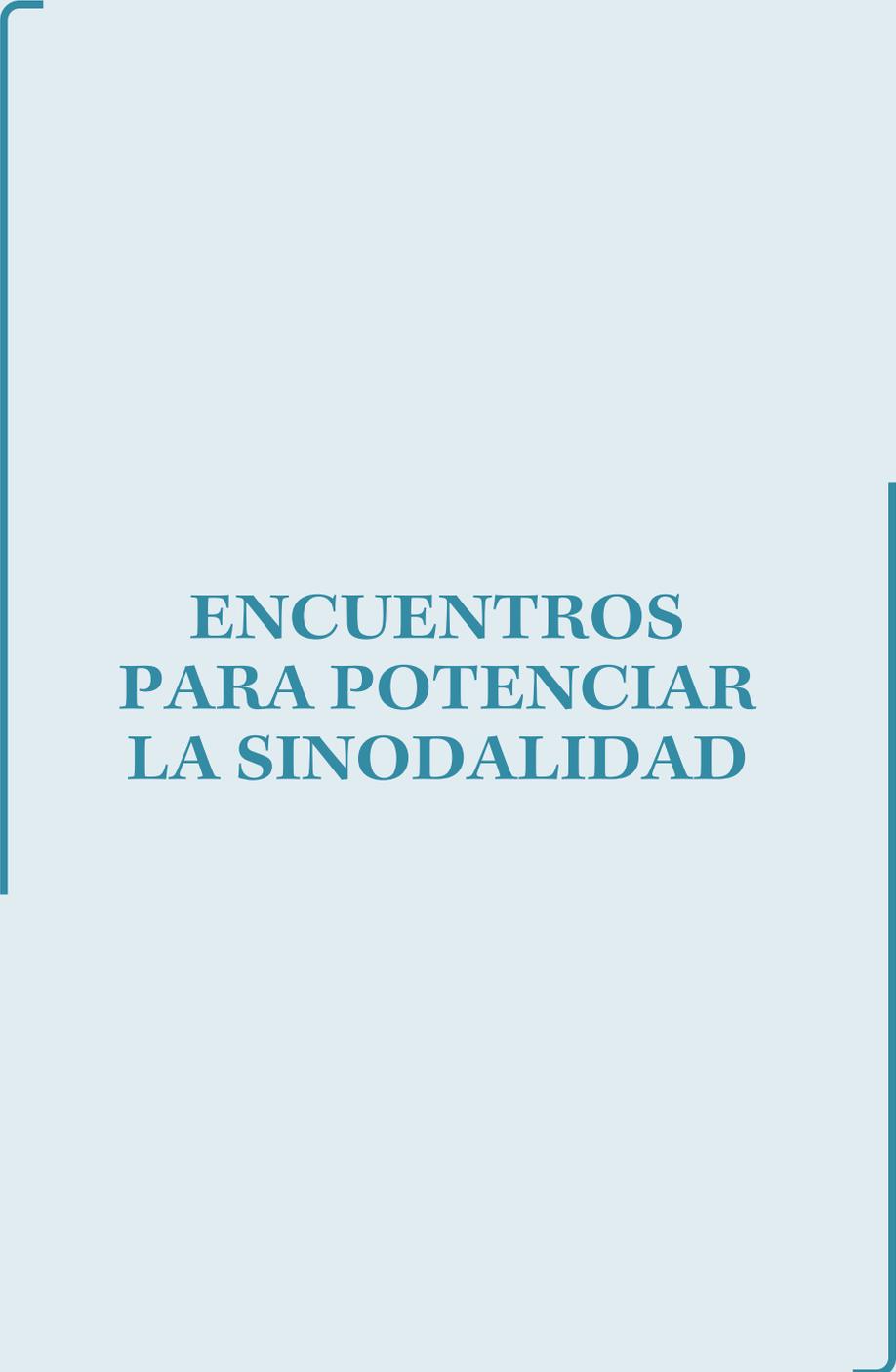
## ORACIÓN PARA EL PLAN DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.





# **ENCUENTROS PARA POTENCIAR LA SINODALIDAD**



# A la escucha de San Pablo



“Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17,21). Estas palabras de Jesús recogidas en el evangelio de San Juan resuenan en nuestros corazones en el marco del año que, tanto la Iglesia de Getafe como toda la Iglesia Universal, dedica a la sinodalidad.

Caminar con un mismo corazón no es primeramente fruto de un esfuerzo personal o comunitario, sino que la unidad se nos ofrece como don de Dios. No nos cansemos de pedirle que derrame su Espíritu sobre nuestros corazones para que su amor resida en nosotros. Si nos mostramos divididos, con envidias o recelos, ¿cómo vamos a ser testigos creíbles del Evangelio?

Es por ello que ya san Pablo VI nos mostraba en la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* la importancia de la unidad para la evangelización: “La fuerza de la evangelización quedará muy debilitada si los que anuncian el Evangelio están divididos entre sí por tantas clases de rupturas. ¿No estará quizás ahí uno de los grandes males de la evangelización? En efecto, si el Evangelio que proclamamos aparece desgarrado por querellas doctrinales, por polarizaciones ideológicas o por condenas recíprocas entre cristianos, al antojo de sus diferentes teorías sobre Cristo y sobre la Iglesia, e incluso a causa de sus distintas concepciones de la sociedad y de las instituciones humanas, ¿cómo pretender que aquellos a los que se dirige nuestra predicación no se muestren perturbados, desorientados, si no escandalizados?” (*Evangelii nuntiandi*, 77).

Profundicemos en la sinodalidad de la mano de la primera carta que el Apóstol san Pablo dirigió a los cristianos de Corinto.





“SI NO TENGO AMOR, NADA SOY”

# ¡El mejor camino es el amor!

## PREPARACIÓN

### AMBIENTACIÓN

Colocamos en el centro una Biblia y dentro de ella unos corazones de papel que tienen escrita la frase: “El mejor camino es el Amor”. Cada uno se acerca a la Palabra y toma un corazón. Dialogamos: ¿Qué despierta en mí este signo de acercarme a la Palabra? ¿Por qué podemos decir que el mejor camino es el Amor? ¿Cómo vivimos en nuestras realidades esta motivación?

### PROPÓSITO

Los cursos 2019-2021 los dedicamos enteramente a reflexionar y caminar juntos con dos objetivos: la Caridad y la acogida a los migrantes. Iniciando esta segunda etapa de nuestro Plan de Evangelización, no podemos decir que ya no haremos estos dos y tomaremos el nuevo de este año; no, la caridad no terminará nunca y seremos siempre sus testigos. Precisamente eso nos enseña San Pablo en este encuentro: ¡El mejor camino de todos es el amor!; y nosotros, queriendo reforzar nuestro caminar juntos y nuestro laicado, hacemos la mejor opción: ¡recorrerlo!

## INICIO

---

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

## SALUDO

Es nuestro segundo encuentro de este nuevo curso, meditaremos ahora el misterio de la Iglesia y la fuerza que la une: el amor.

## CANTO: Si me falta le amor

1. Aunque yo dominara las lenguas arcanas  
y el lenguaje del cielo supiera expresar,  
solamente sería una hueca campana  
si me falta el amor.

**Si me falta el amor  
no me sirve de nada.  
Si me falta el amor  
nada soy. (bis)**

2. Aunque todos mis bienes dejase a los pobres  
y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,  
todo aquello sería una inútil hazaña  
si me falta el amor.

3. Aunque yo desvelase los grandes misterios  
y mi fe las montañas pudiera mover,  
no tendría valor, no me sirve de nada,  
si me falta el amor.

## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

---

*¡EL MEJOR CAMINO ES EL AMOR! (1 Cor 12, 31 – 13, 13)*

**Lector:** Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

Ambicionad los carismas mayores.

Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del

mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios.

En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.



## MEDITAMOS LA PALABRA

---

### QUÉ DICE EL TEXTO

Hay pocas experiencias cristianas más gozosas que la de encontrarnos de pronto con una Palabra de Jesús que ilumina lo más hondo de nuestro ser con una luz nueva e intensa. Así es la respuesta a aquel escriba que le pregunta: “¿Cuál es el mandamiento primero de todos?”.

Jesús no duda. Lo primero de todo es amar. No hay nada más decisivo que amar a Dios con todo el corazón, y amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos. La última palabra la tiene siempre el amor. Está claro, el amor es lo que verdaderamente justifica nuestra existencia. La savia de la vida. El secreto último de nuestra felicidad. La clave de nuestra vida personal y social.

El amor no se improvisa, ni se inventa, ni se fabrica de cualquier manera. El amor se acoge, se aprende y se contagia. Una mayor atención al amor de Dios revelado en Jesús, una escucha más honda del Evangelio, una apertura mayor a su Espíritu puede hacer brotar poco a poco de nuestro ser posibilidades de amor que hoy ni sospechamos.

### QUÉ ME DICE EL TEXTO

En primer lugar, San Pablo nos dice que el amor es “magnánimo” y “benevolente”. Cuanto más crece la responsabilidad en el servicio de la Iglesia, tanto más hay que ensanchar el corazón, dilatarlo según la medida del corazón de Cristo. La magnanimidad es, en cierto sentido, sinónimo de catolicidad: es saber amar sin límites, pero al mismo tiempo con fidelidad a las situaciones particulares y con gestos concretos. Amar lo que es grande, sin descuidar lo que es pequeño; amar las cosas pequeñas en el horizonte de las grandes, es un criterio importante para vivir el amor en la Iglesia, “esto es de valor divino”. Saber amar con gestos de bondad. La benevolencia es la intención firme y constante de querer el bien, siempre y para todos, incluso para los que no nos aman.

A continuación, el apóstol dice que el amor **no tiene envidia; no presume; no se engríe**. Esto es realmente un milagro del amor, porque los seres humanos —todos, y en todas las etapas de la vida— tendemos a la envidia

y al orgullo a causa de nuestra naturaleza herida por el pecado. Tampoco las dignidades eclesiásticas están inmunes a esta tentación. Pero precisamente por eso puede resaltar todavía más en nosotros la fuerza divina del amor, que transforma el corazón, de modo que ya no eres tú el que vive, sino que es Cristo quien vive en ti. Y Jesús es todo amor.

Además, el amor **no es indecoroso ni egoísta**. Estos dos rasgos revelan que quien vive en el amor está des-centrado de sí mismo. El que está auto-centrado carece de respeto, y muchas veces ni siquiera lo advierte, porque el “respeto” es la capacidad de tener en cuenta al otro, su dignidad, su condición, sus necesidades. El que está auto-centrado busca inevitablemente su propio interés, y cree que esto es normal, casi un deber. Este “interés” puede estar cubierto de nobles apariencias, pero en el fondo se trata siempre de “interés personal”. En cambio, el amor te des-centra y te pone en el verdadero centro, que es solo Cristo. Entonces sí, serás una persona respetuosa y preocupada por el bien de los demás.

El amor, dice San Pablo, **no se irrita; no lleva cuentas del mal**. Al pastor que vive en contacto con la gente no le faltan ocasiones para enojarse. Y tal vez entre nosotros, hermanos sacerdotes, que tenemos menos disculpa, el peligro de enojarnos sea mayor. También de esto es el amor, y solo Él, el que nos libra. Nos libra del peligro de reaccionar impulsivamente, de decir y hacer cosas que no están bien; y sobre todo nos libra del peligro mortal de la ira acumulada, “alimentada” dentro de ti, que te hace llevar cuentas del mal recibido. No. Esto no es aceptable en un hombre de Iglesia. Aunque es posible entender un enfado momentáneo que pasa rápido, no así el rencor. Que Dios nos proteja y libre de ello.

El amor, añade el Apóstol, **no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad**. El que está llamado al servicio de gobierno en la Iglesia debe tener un fuerte sentido de la justicia, de modo que no acepte ninguna injusticia, ni siquiera la que podría ser beneficiosa para él o para la Iglesia. Al mismo tiempo, **goza con la verdad**: ¡Qué hermosa es esta expresión! El hombre de Dios es aquel que está fascinado por la verdad y la encuentra plenamente en la Palabra y en la Carne de Jesucristo. Él es la fuente inagotable de nuestra alegría. Que el Pueblo de Dios vea siempre en nosotros la firme denuncia de la injusticia y el servicio alegre de la verdad.

Por último, el amor **todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta**. Aquí hay, en cuatro palabras, todo un programa de vida espiritual y pastoral. El amor de Cristo, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, nos permite vivir así, ser así: personas capaces de perdonar siempre; de dar siempre confianza, porque estamos llenos de fe en Dios; capaces de infundir siempre esperanza, porque estamos llenos de esperanza en Dios; personas que saben soportar con paciencia toda situación y a todo hermano y hermana, en unión con Jesús, que llevó con amor el peso de todos nuestros pecados... Todo esto no viene de nosotros, sino de Dios. Dios es Amor y lleva a cabo todo esto si somos dóciles a la acción de su Santo Espíritu.

*(Meditación del Papa Francisco, 14 de febrero de 2015)*

## **LOS PAPAS NOS ENSEÑAN**

Fe, esperanza y caridad están unidas. La esperanza se relaciona prácticamente con la virtud de la paciencia, que no desfallece ni siquiera ante el fracaso aparente, y con la humildad, que reconoce el misterio de Dios y se fía de Él incluso en la oscuridad. La fe nos muestra a Dios que nos ha dado a su Hijo y así suscita en nosotros la firme certeza de que realmente es verdad que Dios es amor. De este modo transforma nuestra impaciencia y nuestras dudas en la esperanza segura de que el mundo está en manos de Dios y que, no obstante las oscuridades, al final vencerá Él, como luminosamente muestra el Apocalipsis mediante sus imágenes sobrecogedoras. La fe, que hace tomar conciencia del amor de Dios revelado en el corazón traspasado de Jesús en la cruz, suscita a su vez el amor. El amor es una luz —en el fondo la única— que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar. El amor es posible, y nosotros podemos ponerlo en práctica porque hemos sido creados a imagen de Dios. Vivir el amor y, así, llevar la luz de Dios al mundo.

*(Benedicto XVI, Deus caritas est, 39)*

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Recitemos juntos esta bella oración:

Está en mi corazón el deseo de amarte.  
Está en mi interior el deseo de buscarte.

Está en mis silencios el deseo de escucharte.  
Pero no siempre amo,  
no siempre te busco,  
no logro silenciarme para escucharte.

Entonces, Señor,  
hazme dispuesto a amarte.  
Por ello te pido  
ayúdame a hallarte.  
Entonces, Jesús,  
dispón de mi corazón para oír tu voz.

Puedo tenerlo todo, pero sin ti no hay vida.  
Puedo ocupar mi mente y evitar el buscarte  
pero Tú siempre me recuerdas tu fidelidad,  
que me amas a lo grande.

Es la nueva vida que cambia al más incrédulo  
al recibir tu amor y perdón...  
Por este corazón que desea amarte  
te pido nueva vida para ser  
instrumento de amor en cada día.

(Autor: M. I.)

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

“Caminar juntos” es nuestro sueño diocesano, pero no desde cualquier perspectiva. Queremos que este “caminar juntos” en cada rincón de la diócesis sea vivido desde la mayor de todas las fuerzas; ¡el amor! De hecho, desde la misma esencia de lo que Dios es (*cf.* 1 Jn 4,8). Permitámonos creer y crecer en esta virtud, de las tres, la más excelente, según lo que el apóstol hoy nos ha enseñado; no nos cansemos de pedirla y de esforzarnos por vivirla. Solo así, nuestro camino será verdaderamente una experiencia de vida y de encuentro con Jesús resucitado.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (*cf.* Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

### CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.  
Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.



Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.



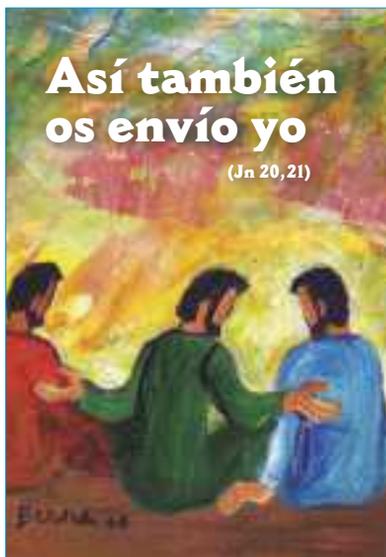
## ORACIÓN FINAL

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.



**“HAY DIVERSIDAD DE CARISMAS,  
PERO UN MISMO ESPÍRITU”**

## Caminamos juntos en el Espíritu



### PREPARACIÓN

---

#### AMBIENTACIÓN

En un momento de diálogo espontáneo, conversemos sobre la experiencia de vida que cada uno ha tenido con el Espíritu Santo, desde su Bautismo, la Confirmación, los momentos en los que ha sentido que, en su vida, se ha hecho muy presente esta fuerza de la presencia de Dios. Compartimos nuestra experiencia en comunidad.

#### PROPÓSITO

Los dones espirituales no se deben en absoluto al esfuerzo humano. Son signos visibles de que la gracia del Espíritu Santo actúa dentro de los fieles. Es Dios Trino quien derrama su gracia sobre nosotros, de tal forma que anidando en nuestras debilidades, las transforman en multitud de inesperadas posibilidades para colaborar, como Iglesia, en la expansión del Reino de Dios.

## INICIO

---

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

## SALUDO

La mayor garantía que tenemos para descubrir que “caminar juntos” es la vía que desarrolla nuestro amor cristiano como Iglesia es saber que todo brota del Espíritu Santo como don: ¡Él es el autor de la vida de toda la comunidad cristiana en nuestra diócesis de Getafe!

## CANTO: **Espíritu Santo, ven**

**/ Espíritu Santo, ven, ven / (3 veces)  
en el nombre del Señor.**

1. Acompáñame y condúceme, toma mi vida.  
Santifícame y transfórmame, ¡Espíritu Santo, ven!
2. Resucítame y conviérteme, todos los días.  
Glorifícame y renuévame, ¡Espíritu Santo, ven!



## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

---

*CAMINEMOS JUNTOS EN EL ESPÍRITU (1 Cor 12,1-7)*

**Lector:** Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios.

Acerca de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que sigáis en la ignorancia. Sabéis que cuando erais gentiles, os sentíais impulsados a correr tras los ídolos mudos. Por ello os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: “¡Anatema sea Jesús!”; y nadie puede decir: “¡Jesús es Señor!”, sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

## MEDITAMOS LA PALABRA

---

### QUÉ DICE EL TEXTO

En este fragmento se inicia un tema muy interesante: Pablo ve en las cualidades de todos una presencia del Espíritu de Dios destinada a la comunidad. La idea se continúa con la imagen de la Iglesia como un cuerpo del que todos somos miembros. Es una imagen importante para nuestra espiritualidad: nuestras cualidades son dones, dones de Dios, que invierte en nosotros para bien de todos. Y así podemos ver en los demás la presencia del Espíritu de Dios, que trabaja por sus hijos.

Por otra parte, es un texto que muestra claramente la estructura de las primeras comunidades: carismática y asamblearia. Todos sirven a la comunidad según los dones (carismas) que han recibido. Como ponen a disposición de todos sus bienes materiales, así también los dones del Espíritu.

### QUÉ ME DICE EL TEXTO

La imagen de “Cuerpo de Cristo” la usa ahora Pablo para enfrentarse a un problema que tenía la comunidad de Corinto: las rivalidades, celos y rencillas a causa de los diversos dones espirituales —los carismas— que los cristianos habían recibido y que ejercitaban tanto en el seno de la comunidad como hacia afuera. Este problema de celos, competencia y discriminación no oculta sino que, al contrario, resalta lo verdaderamente positivo de aquella comunidad. Eran cristianos entusiastas, llenos del Espíritu, conscientes de su protagonismo y de la función mayor o menor que cada uno y cada una podía aportar dentro del grupo. Por eso, a pesar de todas sus debilidades humanas y abusos, la comunidad de Corinto sigue siendo un ejemplo para los creyentes de todos los tiempos. ¿Qué diría el Apóstol de nuestras comunidades cristianas en la diócesis de Getafe?

Pablo enumera una lista de estos dones o carismas. No se trata de listas exhaustivas sino ilustrativas de la variedad de ellos, realidad que caracterizaba a estas comunidades. Se trata de una comunidad verdaderamente ministerial, viva, comprometida.

¿Cuál era el problema? El de siempre, es decir, las personas que ejercían funciones más humildes eran minusvaloradas, despreciadas y subordinadas. En cambio, algunos dirigentes y líderes destacaban en el grupo y terminaban dominando y reduciendo al silencio a los otros, seguramente los más pobres y menos influyentes. Pablo quiere frenar este abuso de discriminación y arrogancia afirmando que los ministerios, carismas y actividades tienen como origen común el Señor y su Espíritu, Dios. Los dones y carismas no son cualidades naturales ni frutos del esfuerzo humano, ni méritos o privilegios, sino pura gracia y regalo de Dios. Además, estos dones no son para uso y usufructo exclusivo de los que los han recibido sino para el bien de toda la comunidad. Estos carismas no son exclusivos de la jerarquía, sino de todos aquellos sobre quienes el Espíritu ha querido derramarlos.

## LOS PAPAS NOS ENSEÑAN

Desde el inicio, el Señor ha colmado a la Iglesia con los dones de su Espíritu, haciéndola así siempre viva y fecunda, con los dones del Espíritu Santo. Entre estos dones, se distinguen algunos que resultan particularmente preciosos para la edificación y el camino de la comunidad cristiana: se trata de los carismas.

En el lenguaje común, cuando se habla de “carisma” se entiende a menudo un talento, una habilidad natural. Se dice “esta persona tiene un especial carisma para enseñar”. Es un talento que tiene. Así, frente a una persona particularmente brillante y cautivante, se usa decir: “es una persona carismática”. ¿Qué significa? No sé, pero es carismática. No sabemos qué decimos, pero decimos “es carismática”.

Pero, en la perspectiva cristiana, el carisma es mucho más que una cualidad personal, que una predisposición con la cual se puede estar dotado: el carisma es una gracia, un don prodigado por Dios Padre a través de la acción del Espíritu Santo. Y es un don que es dado a alguien, no porque sea más bueno que los otros o porque se lo haya merecido, es un regalo que Dios le hace para que, con la misma gratuidad y el mismo amor, lo pueda poner al servicio de la entera comunidad, para el bien de todos.

Hablando un poco en modo humano, se dice así: Dios da esta cualidad, este carisma a esta persona, pero no para sí misma, sino para que esté al servicio de toda la comunidad.

*(Francisco, Audiencia general, 1 de octubre de 2014)*

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Nos vamos a colocar en parejas, y vamos a orar los unos por los otros pidiendo a Dios que aumente en ese hermano su fe y las ganas de servir cada vez más y mejor al Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Luego todos hacemos un círculo, tomados de las manos, y cantamos nuevamente la canción de nuestro encuentro de hoy.

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

Los carismas y los ministerios que se han ido multiplicando en nuestra Iglesia diocesana de Getafe son regalo y don de Dios. El Espíritu Santo derrama sus dones y carismas a quienes Él quiere y necesita para la edificación de la comunidad. Solo requiere de nosotros: disposición, generosidad, comunión y obediencia. En eso queremos que la sinodalidad en nuestra diócesis sea vivida desde y con el Espíritu, no para unos pocos, sino para todos, siempre en función de los demás y del conjunto de toda la Iglesia.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (*cf.* Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

## CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.



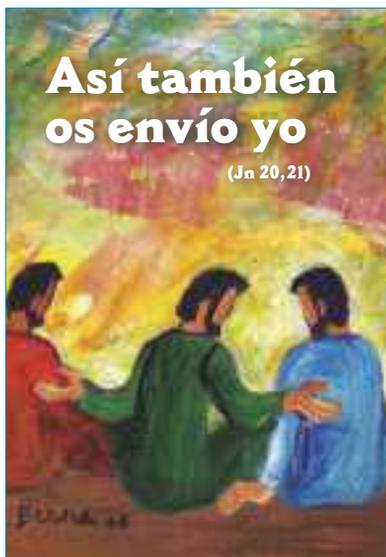
## ORACIÓN FINAL

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.



**“A CADA CUAL SE LE OTORGA LA MANIFESTACIÓN DEL ESPÍRITU PARA EL BIEN COMÚN”**

# Caminamos juntos en el servicio



## PREPARACIÓN

### AMBIENTACIÓN

Conversemos sobre los espacios y las oportunidades por medio de las cuales nuestra comunidad cristiana tiene la posibilidad de prestar un servicio integral a los hombres y mujeres, de todas las edades, condiciones y orígenes que se acercan a ella. Enumeremos cuáles y cómo es el servicio, qué aspectos resaltamos y cuáles deberíamos reforzar para servir más y mejor.

### PROPÓSITO

En el encuentro anterior, reflexionamos sobre los dones y carismas que nos regala el Espíritu de Dios. Estos dones están destinados a la edificación de la Iglesia. A cada uno se le concede la manifestación del Espíritu en favor de los demás. Es decir, recibe el don para que, guiando su vida con lazos divinos, sea de provecho para sí y para los demás, mientras ofrece el ejemplo de una buena conducta.

## INICIO

---

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

## SALUDO

Hemos reflexionado ya sobre la necesidad del amor como virtud fundamental para “caminar juntos” como Iglesia diocesana. En este encuentro, descubriremos que “servir” es la mejor forma de llamar al amor. La sinodalidad se expresa de modo concreto en el servicio, ya que desde Cristo servidor nos convertimos en Iglesia servidora.

## CANTO: ¡A edificar la Iglesia!

/ ¡A edificar la Iglesia, / (2)

a edificar la Iglesia del Señor!

**Hermano, ven, ayúdame; hermana, ven, ayúdame,**

**a edificar la Iglesia del Señor.**

Yo soy la Iglesia,  
tú eres la Iglesia,  
somos la Iglesia del Señor.

Los blancos son la Iglesia,  
los negros...  
los ricos son la Iglesia,  
los pobres...  
los niños son la Iglesia,  
los viejos...  
Los curas son la Iglesia,  
los laicos...

## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

---

*CAMINEMOS JUNTOS EN EL SERVICIO (1 Cor 12, 7-11)*

**Lector:** Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios.

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A este se le ha concedido hacer milagros; a aquel, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

### QUÉ DICE EL TEXTO

Pablo vuelve a tomar la imagen de la comunidad como Cuerpo de Cristo para ilustrar la relación que debe existir entre sus miembros. Viene a decir, en primer lugar, que las categorías discriminatorias de esclavo o libre, judío o griego, hombre o mujer, rico o pobre, ya no existen, pues han sido abolidas por el Señor.

En segundo lugar, que todos sin excepción son protagonistas del Reino de Dios, tarea de toda comunidad cristiana. La imagen de la sociedad como cuerpo organizado era bastante común en el pensamiento ético de la cultura griega. Se usaba, sin embargo, para reforzar el *status quo*, es decir la superioridad y el dominio de unos sobre otros. Al aplicar esa imagen a la comunidad cristiana, Pablo intenta justamente lo contrario: dismantelar cualquier estructura de dominio que margine a los miembros más débiles y vulnerables o que les quite el protagonismo y los reduzca a oír y callar como ha sucedido durante tantos siglos, en muchas iglesias, con los laicos, término que aún ha llegado en muchas ocasiones a ser sinónimo de “ignorante”.

El Vaticano II ha dado finalmente un vuelco a la situación al afirmar que la Iglesia “docente, santificante y diligente” no es ya exclusivamente la jerarquía eclesiástica, y que los ministerios no son exclusivamente los ordenados sino que, igualmente, en la base de todas nuestras comunidades cristianas se pueden organizar múltiples servicios que pueden asumir los laicos en virtud del sacramento del Bautismo.

El sueño de Pablo de una Iglesia toda carismática y toda ministerial lo vamos haciendo realidad poco a poco en nuestra Diócesis de Getafe, y debemos reflexionar juntos para descubrir en ella los servicios que nos pide Dios para su pueblo, sin temor.

## QUÉ ME DICE EL TEXTO

Los seculares también pueden sentirse llamados o ser llamados a colaborar con sus Pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de esta, ejerciendo ministerios muy diversos según la gracia y los carismas que el Señor quiera concederles.

Es cierto que al lado de los ministerios con orden sagrado, en virtud de los cuales algunos son elevados al rango de Pastores y se consagran de modo particular al servicio de la comunidad, la Iglesia reconoce un puesto a ministerios sin orden sagrado, pero que son aptos a asegurar un servicio especial a la Iglesia.

Tales ministerios, nuevos en apariencia pero muy vinculados a experiencias vividas por la Iglesia a lo largo de su existencia —catequistas, animadores de la oración y del canto, cristianos consagrados al servicio de la Palabra de Dios o a la asistencia de los hermanos necesitados, jefes de pequeñas comunidades, responsables de Movimientos apostólicos u otros responsables—, son preciosos para la implantación, la vida y el crecimiento de la Iglesia y para su capacidad de irradiarse en torno a ella y hacia los que están lejos. Nos debemos asimismo nuestra estima particular a todos los seculares que aceptan consagrar una parte de su tiempo, de sus energías y, a veces, de su vida entera, al servicio de las misiones.

*(San Pablo VI, Evangelii nuntiandi, 73)*



## LOS PAPAS NOS ENSEÑAN

Leamos la carta que envió el Papa Francisco al Presidente de la Conferencia Episcopal Española con ocasión del Congreso de laicos en 2020:

*Al Eminentísimo*

*Cardenal Ricardo Blázquez Pérez*

*Presidente de la Conferencia Episcopal Española*

Querido hermano:

Me dirijo a usted, como también al querido Cardenal Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid, y a todos los hermanos obispos, sacerdotes, religiosos y, de manera particular, a los fieles laicos, con ocasión del Congreso Nacional que celebran con el tema: “Pueblo de Dios en salida”.

Para llegar a esta celebración han recorrido un largo camino de preparación, y esto es hermoso, caminar juntos, hacer “sínodo”, compartiendo ideas y experiencias desde las distintas realidades en las que están presentes, para enriquecerse y hacer crecer la comunidad en la que uno vive.

Es significativo que inicien este Congreso en el día que la Iglesia hace memoria de los santos Cirilo y Metodio, patronos de Europa. Ellos impulsaron una gran evangelización en este continente, llevando el mensaje del Evangelio a quienes no lo conocían, haciéndolo comprensible y cercano a las gentes de su tiempo, con un lenguaje y formas nuevos. Con su ingenio y su testimonio, fueron capaces de llevar la luz y la alegría del Evangelio a un mundo complejo y hostil. El fruto fue ver cómo muchos creían y se adherían a la fe, formando una comunidad; una porción del Pueblo de Dios comenzó a caminar en esa amplia región del continente, y lo sigue haciendo todavía hoy bajo el amparo de esos dos hermanos evangelizadores.

Esto nos enseña —como afirma el lema del Congreso— que somos Pueblo de Dios, invitados a vivir la fe, no de forma individual ni aislada, sino en la comunidad, como pueblo amado y querido por Dios. Le pertenecemos, y esto implica no solo haber sido incorporados a Él por medio del bautismo, sino vivir en coherencia con ese don recibido. Para

ello es fundamental tomar conciencia de que formamos parte de una comunidad cristiana. No somos una agrupación más, ni una ONG, sino la familia de Dios convocada en torno a un mismo Señor. Recordar esto nos lleva a profundizar cada día nuestra fe: un don que se vive en la acción litúrgica, en la oración común de toda la Iglesia y que debe ser anunciado. Es el pueblo convocado por Dios, que camina sintiendo el impulso del Espíritu, que lo renueva y le hace volver a Él, una y otra vez, para sentirnos cosa suya.

Y este Pueblo de Dios en salida vive en una historia concreta, que nadie ha elegido, sino que le viene dada, como una página en blanco donde escribir. Está llamado a dejar atrás sus comodidades y dar el paso hacia el otro, intentando dar razón de la esperanza (*cf.* 1 Pe 3,15), no con respuestas prefabricadas, sino encarnadas y contextualizadas para hacer comprensible y asequible la Verdad que como cristianos nos mueve y nos hace felices.

Para ello, se necesita esa libertad interior capaz de dejarse tocar por la realidad de nuestro tiempo y tener la valentía de salir a su encuentro. El mandato misionero es siempre actual y vuelve a nosotros con la fuerza de siempre, para hacer resonar la voz siempre nueva del Evangelio en este mundo en el que vivimos, particularmente en esta vieja Europa, en la que la Buena Noticia se ve sofocada por tantas voces de muerte y desesperación.

La Palabra viva de Dios necesita ser predicada con pasión y alegría a través del testimonio cristiano para poder derrumbar hasta los muros más altos que aíslan y excluyen. Es la hora de ustedes, de hombres y mujeres comprometidos en el mundo de la cultura, de la política, de la industria... que con su modo de vivir sean capaces de llevar la novedad y la alegría del Evangelio allá donde estén. Los animo a que vivan su propia vocación inmersos en el mundo, escuchando, con Dios y con la Iglesia, los latidos de sus contemporáneos, del pueblo. Y les pido, por favor, que eviten a toda costa las “tentaciones” del laico dentro de la Iglesia, que pueden ser: el clericalismo, que es una plaga y los encierra en la sacristía, como también la competitividad y el “*carrerismo*” eclesial, la rigidez y la negatividad..., que asfixian lo específico de su llamada a la santidad en el mundo actual.

Por lo tanto, no tengan miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de nuestra gente... esta es la Iglesia de Dios, que se arremanga para salir al encuentro del otro, sin juzgarlo, sin condenarlo, sino tendiéndole la mano, para sostenerlo, animarlo o, simplemente, para acompañarlo en su vida. Que el mandato del Señor resuene siempre en ustedes: “Vayan y prediquen el Evangelio” (cf. Mt 28,19).

Los animo en su tarea y compromiso, y ruego al Señor que este Congreso pueda dar frutos abundantes.

Y, por favor, les pido que recen por mí.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Fraternalmente, Francisco.

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Vamos a elevar unas oraciones espontáneas a Dios de acción de gracias por los dones y los carismas que en nuestra parroquia ha suscitado con la fuerza del Espíritu Santo. A cada una de las invocaciones respondemos: — ¡Gracias Padre bueno, por los dones de tu amor!

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

Todos los niveles de comunión en la Iglesia diocesana –diócesis, vicarías especiales, arciprestazgos, parroquias y comunidades– están llamados a vivir la ministerialidad. En cada uno de esos niveles se requiere creatividad para promover su nacimiento y cercanía para acompañarlos. Hay mucho por hacer y tanto por servir, nosotros estamos llamados a asumir esta necesidad y, delante de Dios y su Palabra, decidirnos por amar a los demás a través del servicio.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (cf. Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

### CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.



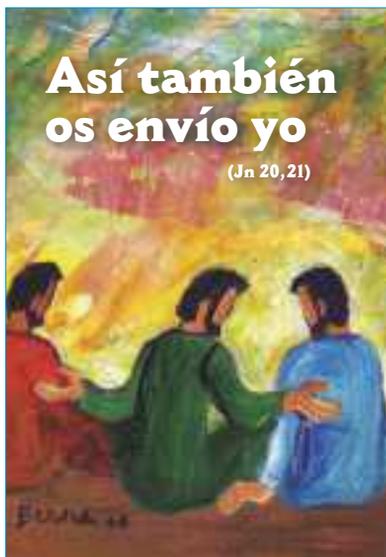
## ORACIÓN FINAL

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.



“**TODOS HEMOS BEBIDO DE UN SOLO ESPÍRITU**”

5

# Caminamos juntos edificando la Iglesia



## PREPARACIÓN

### AMBIENTACIÓN

Conversemos sobre los dones y carismas que dentro de nuestra comunidad nos ayudan a edificar la Iglesia y sirven para hacer de la experiencia de la fe una experiencia de encuentro personal y comunitario con Cristo vivo. ¿Cómo podríamos mejorar nuestra participación activa en la comunidad?, ¿qué estrategias podrían ayudarnos a integrar nuevas personas al servicio de los ministerios en nuestra comunidad?

Los dones están dedicados a la edificación de la Iglesia. Pablo enseña aquí que la Iglesia se llama Cuerpo del Señor Jesucristo y que tiene muchos miembros y distintos; unos mayores, otros más pequeños; unos valiosos y otros más débiles; sin embargo, todos necesarios y útiles. La unidad debe mantener la variedad de las funciones y esta diversidad no debe discrepar de la única potestad. La unidad del cuerpo no consiste en la singularidad de los miembros, sino en una pluralidad en la que se prestan mutuamente lo que deben.

## PROPÓSITO

## INICIO

---

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

## SALUDO

El camino que venimos recorriendo junto a la Palabra, nos ha permitido descubrir que los dones y los carismas de la Iglesia vienen de Dios por la fuerza de su santo Espíritu, y estos son dados para el servicio en la caridad a los hermanos en comunidad. Hoy descubriremos que su fin último es el de la edificación de la Iglesia, es decir, hacer crecer el amor en el servicio desde, con y para la comunidad cristiana.

## CANTO: Juntos cantando la alegría

**Juntos cantando la alegría  
de vernos unidos en la fe y el amor.  
Juntos sintiendo en nuestras vidas  
la alegre presencia del Señor.**

1. Somos la Iglesia peregrina que Él fundó,  
somos un pueblo que camina sin cesar,  
entre cansancios y esperanzas hacia Dios.  
Nuestro amigo Jesús nos llevará.
2. Hay una fe que nos alumbró con su luz,  
una esperanza que empapó nuestro esperar.  
Aunque la noche nos envuelva en su inquietud,  
nuestro amigo Jesús nos guiará.
3. Es el Señor: nos acompaña al caminar.  
Con su ternura a nuestro lado siempre va.  
Si los peligros nos acechan por doquier  
nuestro amigo Jesús nos salvará.

## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

---

*CAMINEMOS JUNTOS EDIFICANDO LA IGLESIA*

*(1 Cor 12, 12-14)*

**Lector:** Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos.

## MEDITAMOS LA PALABRA

---

### QUÉ DICE EL TEXTO

San Pablo expone otro de los principios que ordena los carismas: la unidad de la Iglesia como tal. Para mostrarlo, Pablo compara la Iglesia con el cuerpo humano. La metáfora de muchos miembros formando un solo cuerpo, conocida en ambientes culturales grecorromanos (Platón, Mene-nio Agripa...), se empleaba para exigir entendimiento y solidaridad a los integrantes de un cuerpo social. En ella se inspira Pablo para hablar de la Iglesia como “Cuerpo de Cristo”.

Así como muchos miembros componen el cuerpo humano, cada cual con su función, pero sin que ninguno se baste a sí mismo y todos cuidando al más frágil, así también la Iglesia: muchos discípulos con diversos dones espirituales, todos insertos en Cristo, formando su Cuerpo, todos dispuestos a edificar el Cuerpo y anunciar el Evangelio, todos cuidando a los más débiles.

Pablo enseña con esta metáfora la unión vital de cada uno con Cristo y de unos con otros en virtud de un mismo Espíritu, de quien proceden los carismas y quien convierte su diversidad en dependencia solidaria.

Por formar un único Cuerpo, el de Cristo, todos participan de su santidad y son responsables del organismo como tal.

### QUÉ ME DICE EL TEXTO

El cuerpo no consta de miembros que eligen unirse por sí mismos. A nadie se le otorga un don solo para sí mismo. Nadie es merecedor de él. Estos dones se distribuyen de forma diversa para hacernos capaces de ver que nos necesitamos los unos a los otros.

Nuestra Iglesia particular es parte de la Iglesia universal, que está extendida por doquier. De manera que debemos estar en paz no solamente entre nosotros mismos sino con toda la Iglesia universal si somos miembros de todo el Cuerpo. Y aún más, las inquietudes y los sufrimientos de otras Iglesias los debemos asumir como propios.

Nuestra comunión se expresa propiamente en la capacidad que tenemos todos de ser conscientes de nuestra pertenencia al único Cuerpo de Cristo, en el que no competimos entre nosotros para ver quién es el mejor, sino que, con la humildad que caracteriza a los hermanos, nos fortalecemos y acompañamos en nuestros servicios para hacer de nuestra Iglesia cada vez más la familia que Dios pensó, el Cuerpo de su propio Hijo.



## LOS PAPAS NOS ENSEÑAN

“El Espíritu Santo no solo santifica y dirige al pueblo de Dios mediante los sacramentos y los misterios y lo adorna con virtudes, sino que también distribuye gracias especiales entre los fieles de cualquier condición, distribuyendo a cada uno según quiere (cf. 1 Cor 12,11) sus dones, con los que los hace aptos y prontos para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia” (*Lumen gentium*, 12). Esto es lo que enseña el concilio Vaticano II.

Así, pues, la participación del pueblo de Dios en la misión mesiánica no deriva solo de la estructura ministerial y de la vida sacramental de la Iglesia. Proviene también de otra fuente, la de los dones espirituales o carismas.

San Pablo describe la variedad y diversidad de los carismas, que es preciso atribuir a la acción del único Espíritu (cf. 1 Cor 12,4).

Cada uno de nosotros recibe múltiples dones, que convienen a su persona y a su misión. Según esta diversidad, nunca existe un camino individual de santidad y de misión que sea idéntico a los demás. El Espíritu Santo manifiesta respeto a toda persona y quiere promover un desarrollo original para cada uno en la vida espiritual y en el testimonio.

Con todo, es preciso tener presente que los dones espirituales deben aceptarse no solo para beneficio personal, sino ante todo para el bien de la Iglesia: “Que cada cual —escribe San Pedro— ponga al servicio de los demás la gracia que ha recibido, como buenos administradores de las diversas gracias de Dios” (1 Pe 4,10).

En virtud de estos carismas, la vida de la comunidad está llena de riqueza espiritual y de servicios de todo género. Y la diversidad es necesaria para una riqueza espiritual más amplia: cada uno presta una contribución personal que los demás no ofrecen. La comunidad espiritual vive de la aportación de todos.

*(San Juan Pablo II, 24 de junio de 1992)*

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Vamos a elevar unas oraciones espontáneas de acción de gracias a Dios por los dones y los carismas que en nuestra parroquia ha suscitado con la fuerza del Espíritu Santo. A cada una de las invocaciones respondemos:

**¡Gracias Padre bueno, por los dones de tu amor!**

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

La comunidad cristiana no es una masificación de personas desconocidas entre sí que no son tenidas en cuenta en los carismas y los dones que cada una de ellas recibe de Dios para el servicio de la comunidad. Nuestro

servir tiene un fin: edificar el Cuerpo de Cristo, desde una espiritualidad propia, la sinodalidad en el amor.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (cf. Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

### CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,



tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.

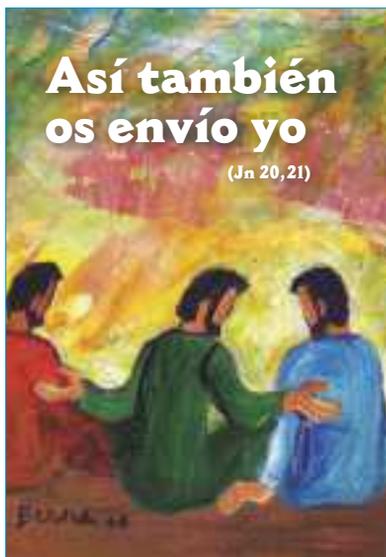
## ORACIÓN FINAL

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.





**ENCUENTROS  
PARA REFORZAR  
EL LAICADO**



# La parábola del sembrador



Las anteriores meditaciones las hemos realizado de la mano de San Pablo. Introduzcámonos en este segundo bloque también con él, esta vez con la mirada vuelta hacia nuestra propia misión en la Iglesia: la misión del laico.

San Pablo, en ocasiones, compara la vida del discípulo que sigue a Cristo con la de los deportistas. Los laicos estamos llamados a entregar nuestra vida en el seguimiento de Cristo y para ello tenemos que alimentarnos correctamente, entrenarnos intensamente, no perder de vista nuestra meta y siempre mantener la esperanza. Desde esta clave, recordemos lo que nos dice la carta a los hebreos: “Corramos, con constancia, en la carrera que nos toca, renunciando a todo lo que nos estorba y al pecado que nos asedia, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús, quien, en lugar del gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Recordad al que soportó tal oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis el ánimo” (Hb 12,1-3).

Como buenos corredores de la carrera que se nos propone, dispongámonos a recibir el mejor alimento, el más nutritivo: la misma Palabra de Dios. Sin ella, enflaqueceremos, perderemos las fuerzas, el norte, el sentido, la ilusión y la esperanza de alcanzar la meta. Las siguientes meditaciones en torno a la “siembra” de la Palabra de Dios en nuestros corazones nos proporcionarán un alimento propicio para nuestro testimonio laical.



“SALIÓ EL SEMBRADOR A SEMBRAR”

6

# La semilla de tu Palabra



## PREPARACIÓN

### AMBIENTACIÓN

Colocamos en el centro del lugar de reunión una imagen de Jesús y, alrededor de ella, unas semillas de cualquier tipo (si son variadas mejor) y un poco de tierra. El animador del encuentro pregunta a los del grupo:

- ¿Qué relación tiene este signo con las labores agrícolas?
- Este signo representa a la Palabra de Dios, ¿qué despierta en mí?

### PROPÓSITO

En este encuentro nos vamos a trasladar al campo y hacer un ligero paseo imaginario para descubrir cómo la providencia de Dios está latente en todos los momentos de nuestra vida. En esta meditación en torno a la parábola del sembrador, nos vamos a centrar en lo que sucede con la semilla.

## INICIO

---

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

## SALUDO

En esta reunión nos vamos a sumergir en la parábola del sembrador, según la versión que San Mateo nos ofrece en su Evangelio. Hoy, al igual que en tiempos de Jesús, el sembrador sigue esparciendo su semilla y aguarda a que dé fruto.

## CANTO: **Id y enseñad**

1. Sois la semilla que ha de crecer,  
sois estrella que ha de brillar.  
Sois levadura, sois grano de sal,  
antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer,  
sois espiga que empieza a granar.  
Sois aguijón y caricia a la vez,  
testigos que voy a enviar

**Id amigos, por el mundo  
anunciando el amor,  
mensajeros de la vida,  
de la paz y el perdón.**

**Sed amigos, los testigos  
de mi resurrección,  
id llevando mi presencia,  
con vosotros estoy.**

2. Sois una llama que ha de encender,  
resplandores de fe y caridad.  
Sois los pastores que han de guiar  
al mundo por sendas de paz.



Sois los amigos que quise escoger,  
sois palabra que intento gritar.  
Sois reino nuevo que empieza a engendrar  
justicia, amor y verdad.

3. Sois fuego y savia que vine a traer,  
sois la ola que agita la mar.  
La levadura pequeña de ayer  
fermenta la masa del pan.

Una ciudad no se puede esconder,  
ni los montes se han de ocultar.  
En vuestras obras que buscan el bien  
los hombres al Padre verán.

## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

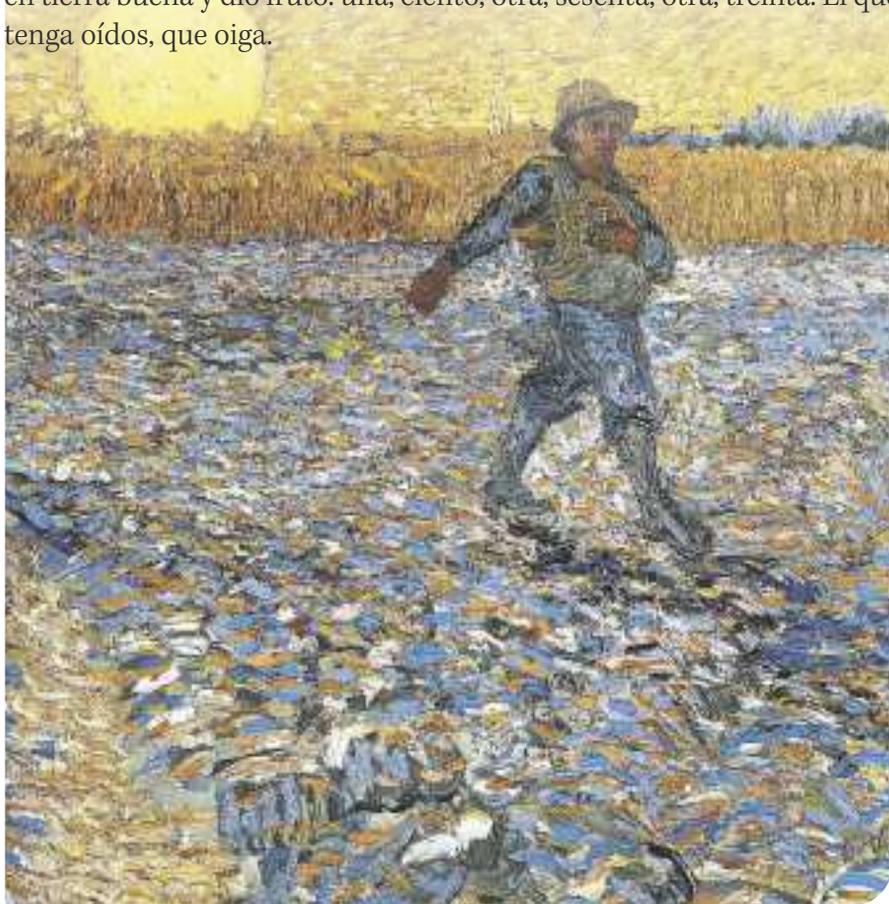
---

### LA SEMILLA DE TU PALABRA (Mt 13, 3-9)

**Lector:** Lectura del evangelio según San Mateo.

Les habló muchas cosas en parábolas:

—Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos, que oiga.



## MEDITAMOS LA PALABRA

---

### QUÉ DICE EL TEXTO

Con la parábola del sembrador, Jesús ilustra cómo tiene lugar la aceptación del Reino. La parábola nos abre a la esperanza de la acción de Dios: sus frutos serán siempre insospechados.

La parábola ofrece una interpretación alegórica de la situación que vive la comunidad cristiana de Mateo: la siembra de la semilla corresponde a la predicación por parte de Jesús de la Palabra acerca del Reino. Aunque la semilla primero se identifica con la Palabra y, al final, con las personas mismas, la consecuencia es que el énfasis de la enseñanza de Jesús se centra más en los que escuchan, lo que acentúa más el compromiso del creyente.

### QUÉ ME DICE EL TEXTO

La parábola que acabamos de leer es una palabra que podemos trasladar a los tiempos de hoy y los signos que la sociedad está colocándonos frente a nuestros ojos en el cotidiano vivir. Hemos escuchado hace un momento los lugares donde cayó la semilla del Sembrador (al borde del camino, terreno pedregoso, abrojos y tierra buena). Hoy, de los que estamos aquí, quizá se podría decir que seguro somos del tipo de semilla que caímos en tierra buena y que estamos dando frutos, no sabemos si en abundancia, pero el hecho de estar aquí es signo de que sí estamos en el camino. Algunos producimos el ciento, otros el sesenta, otros treinta.

No es nuestra tarea juzgar sino trabajar como laicos unidos para atender la llamada que nos hace Jesús hoy: salir en busca de aquellas semillas que aún siguen en el camino y que están expuestas a que se las coman las aves, las marchite el sol y las ahoguen los abrojos; semillas que tienen nombre en nuestra sociedad: son los jóvenes, los niños, los matrimonios... que se están levantando sin temor de Dios, que se despiertan y andan por el mundo expuestos al sol, al pedregal, a los abrojos; semillas que pueden estar asfixiadas en ambientes como la droga, el sexo, el mal uso de la libertad, que impiden que den frutos en abundancia. Que tu fruto al salir de este encuentro sea el ardor que espera el Sembrador.

## LOS PAPAS NOS ENSEÑAN

El Señor arroja con abundancia y gratuidad la semilla de la Palabra de Dios, aun sabiendo que podrá encontrar una tierra inadecuada, que no le permitirá madurar a causa de la aridez y que apagará su fuerza vital ahogándola entre zarzas. Con todo, el Sembrador no se desalienta porque sabe que parte de esta semilla está destinada a caer en “tierra buena”, es decir, en corazones ardientes y capaces de acoger la Palabra con disponibilidad, para hacerla madurar en la perseverancia, de modo que dé fruto con generosidad para bien de muchos.

La imagen de la tierra puede evocar la realidad más o menos buena de la familia; el ambiente con frecuencia árido y duro del trabajo; los días de sufrimiento y de lágrimas. La tierra es, sobre todo, el corazón de cada hombre, en particular de los jóvenes, a los que os dirigís en vuestro servicio de escucha y acompañamiento: un corazón a menudo confundido y desorientado, pero capaz de contener en sí energías inimaginables de entrega; dispuesto a abrirse en las yemas de una vida entregada por amor a Jesús, capaz de seguirlo con la totalidad y la certeza que brota de haber encontrado el mayor tesoro de la existencia. Quien siembra en el corazón del hombre es siempre y solo el Señor. Únicamente después de la siembra abundante y generosa de la Palabra de Dios podemos adentrarnos en los senderos de acompañar y educar, de formar y discernir. Todo ello va unido a esa pequeña semilla, don misterioso de la Providencia celestial, que irradia una fuerza extraordinaria, pues la Palabra de Dios es la que realiza eficazmente por sí misma lo que dice y desea.

*(Benedicto XVI, Discurso en la Sala Clementina, 4 julio de 2009)*

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Guardamos silencio y extendemos nuestras manos. El animador nos dará una semilla a cada uno. Cuando todos la hayamos recibido, a la luz de la Palabra y de manera espontánea, podemos ir elevando una oración por aquellas semillas que están en nuestra sociedad y que están expuestas a desaparecer.

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

Dios es el sembrador que cada día va sembrando su Palabra en nuestros corazones. Nosotros, como laicos, debemos tener nuestro corazón dispuesto para que esta semilla caiga en tierra buena de tal forma que, con la ayuda del Espíritu Santo, podamos ir horadando nuestras durezas y desbrozando nuestros abrojos.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (cf. Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

### CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.

Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.



Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.  
Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.

## ORACIÓN FINAL

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.





**“OTRA PARTE CAYÓ EN TIERRA BUENA”**

# El terreno de mi vida y de mi corazón

## PREPARACIÓN

### AMBIENTACIÓN

Colocamos en el centro del espacio del encuentro tres clases de plantas, de diferentes tamaños, y en cada una de ellas, un solo grano o semilla.

### PROPÓSITO

Como laicos, descubriremos que somos el nuevo terreno fértil que el Sembrador necesita para acompañar, proteger y animar a las semillas que están bajo los abrojos y piedras que les impiden ver el nuevo rostro de Dios.

## INICIO

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

### SALUDO

Seguimos profundizando en la parábola del sembrador, pero en esta reunión de hoy vamos a centrar nuestra atención en la acogida de la semilla, en la preparación de la buena tierra, vislumbrando las actitudes de todo discípulo misionero.

## **CANTO: Cada mañana**

1. Una mañana el sembrador  
salió a los campos para sembrar.  
Una mañana el sembrador  
sembró en mi vida su bondad.

**Cada mañana el sembrador  
sembrando está en mi corazón.  
Cada mañana el sembrador  
espera el trigo de mi amor.**

2. Una mañana el sembrador  
sembró el camino y el pedregal.  
Una mañana el sembrador  
no pudo entrar en mi heredad.

3. Una mañana el sembrador  
en tierra buena quiso sembrar.  
Una mañana el sembrador  
tan sólo espinas pudo hallar.

4. Una mañana el sembrador  
en cada grano cien quiere hallar.  
Una mañana el sembrador  
sembró en mi vida con afán.



## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

---

### LA SEMILLA DE TU PALABRA (Mt 13,3-9)

**Lector:** Lectura del evangelio según San Mateo.

Les habló muchas cosas en parábolas:  
—Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos, que oiga.



## MEDITAMOS LA PALABRA

---

### QUÉ DICE EL TEXTO

La semilla cae en diferentes tipos de terreno. Cada uno expresa las dificultades que experimentaba la comunidad de Mateo, que son también las nuestras a la hora de aceptar y de vivir la Palabra de Jesús: la acción del mal, la infidelidad a causa del sufrimiento y la persecución, y la preocupación por los asuntos mundanos.

Jesús, hacia el final de la parábola, insiste en la producción de los frutos, como una llamada apremiante a los discípulos para que respondan de manera adecuada a los dones de Dios. La abundancia, más que una simple cuestión cuantitativa, tiene que ver con la calidad de la producción, que es lo que, en definitiva, importa en el Reino de Jesús.

La parábola, como todas las parábolas, requiere de oídos para entender, y entender es también practicar. La parábola nos abre a la esperanza en la acción de Dios: sus frutos serán siempre insospechados.



## QUÉ ME DICE EL TEXTO

Vamos a darles rostro a las semillas.

**Salió el sembrador a sembrar.** ¿Sabías que el nuevo sembrador eres tú? Estamos invitados a caminar por los mismos lugares que el Sembrador, necesitamos un laico que esté siempre “en salida”, un laico que esté con actitud de prontitud y que se motive a encontrar las semillas que el sol quiere marchitar.

**Una parte cayó al borde del camino.** El camino es tu corazón, donde Jesús tiene la esperanza puesta para que, con el poder que recibiste en el bautismo, puedas animar a aquellas personas que se encuentren en dificultades.

**Vinieron los pájaros y se la comieron.** Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. ¿Quién dijo que todo sería fácil? Seguro que te encontrarás en el camino con aquellas personas que te digan que estás loco, que Jesús no existe... y otras muchas cosas que probablemente te bajarán el ánimo para seguir evangelizando. ¡Pues no! Recuerda siempre que el camino que conduce a la felicidad es Dios y Él es la mejor propuesta para mostrar a toda la sociedad. Tú no te debes dejar caer donde están ellos, recuerda que tu misión es salvar semillas para que den frutos.

**Otra cayó en tierra buena y dio fruto:** una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta.



El que tenga oídos, que oiga. Mira tu tierra, ¿es la adecuada para recibir la semilla de la Palabra? Con la ayuda del Espíritu Santo, tu tierra será cada día mejor, acogerá generosamente a Dios y nuestra vida producirá muchos frutos. Recuerda cuántos buenos frutos han producido tus acciones y da gracias por los que seguirá produciendo, de forma insospechada para ti, pues Dios, en su Divina Providencia, nunca dejará de sorprendernos.

## LOS PAPAS NOS ENSEÑAN

La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio. Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos, además, que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar.

A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros? Pues bien, este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva. Hay en ello un gesto inicial de evangelización.

Son posiblemente las primeras preguntas que se plantearán muchos no cristianos, bien se trate de personas a las que Cristo no había sido nunca anunciado, de bautizados no practicantes, de gentes que viven en una sociedad cristiana, pero según principios no cristianos, bien se trate de gentes que buscan, no sin sufrimiento, algo o a Alguien que ellos adivinan, pero sin poder darle un nombre.

Surgirán otros interrogantes, más profundos y más comprometedores, provocados por este testimonio que comporta presencia, participación, solidaridad y que es un elemento esencial en los primeros momentos de la evangelización. Todos los cristianos están llamados a este testimonio y, en este sentido, pueden ser verdaderos evangelizadores.

*(San Pablo VI, Evangelii nuntiandi, 21)*

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Elevamos de manera espontánea nuestra petición a Dios. A cada oración, respondemos:

**Señor, dame un corazón de laico comprometido.**

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

El nuevo terreno de Jesús somos nosotros, los laicos. Somos, además, los nuevos sembradores que necesita la Iglesia particular de la diócesis de Getafe para reavivar la esperanza y la fe en nuestras comunidades.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (cf. Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

### CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.



Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.

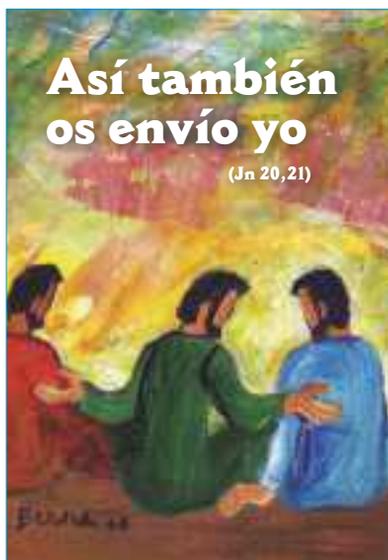
## ORACIÓN FINAL

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.



# Con San Pedro después de Pentecostés



Llegamos ya a las últimas meditaciones de este año dedicado a la sinodalidad. Quizá algunas realidades de nuestra comunidad se hayan transformado y otras permanecerán iguales o, incluso, pueden haber empeorado. En cualquier caso, hemos permanecido en el camino dando lo mejor de nosotros mismos.

Introduzcámonos en este tercer bloque con las palabras que Jesús ordenó en visión a san Juan que escribiera a la iglesia de Éfeso. Ellos, como nosotros, se esforzaban en desarrollar una pastoral activa; sin embargo, la rutina y el cansancio podrían haberse adueñado de ellos: “Conozco tus obras, tu fatiga, tu perseverancia, que no puedes soportar a los malvados, y que has puesto a prueba a los que se llaman apóstoles, pero no lo son, y has descubierto que son mentirosos. Tienes perseverancia y has sufrido por mi nombre y no has desfallecido. Pero tengo contra ti que has abandonado tu amor primero” (Ap 2,2-4).

La clave de la evangelización es volver una y otra vez al amor primero, a lo que la Iglesia designa con el nombre de *kerigma*: el primer anuncio. Meditemos las primeras palabras que la Iglesia pronunció por boca de Pedro en el día de Pentecostés: ellas nos trasladan al amor primero.



“DIOS LO HA CONSTITUIDO SEÑOR Y MESÍAS”

# La vocación del discípulo misionero desde el anuncio de Jesucristo



## PREPARACIÓN

### AMBIENTACIÓN

Colocamos en el centro del espacio del encuentro tres clases de plantas, de diferentes tamaños, y en cada una de ellas, un solo grano o semilla.

### PROPÓSITO

Como laicos, descubriremos que somos el nuevo terreno fértil que el Sembrador necesita para acompañar, proteger y animar a las semillas que están bajo los abrojos y piedras que les impiden ver el nuevo rostro de Dios.

## INICIO

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

### SALUDO

Seguimos profundizando en la parábola del sembrador, pero en esta reunión de hoy vamos a centrar nuestra atención en la acogida de la semilla, en la preparación de la buena tierra, vislumbrando las actitudes de todo discípulo misionero.

## CANTO: Cada mañana

1. Una mañana el sembrador  
salió a los campos para sembrar.  
Una mañana el sembrador  
sembró en mi vida su bondad.

**Cada mañana el sembrador  
sembrando está en mi corazón.  
Cada mañana el sembrador  
espera el trigo de mi amor.**

2. Una mañana el sembrador  
sembró el camino y el pedregal.  
Una mañana el sembrador  
no pudo entrar en mi heredad.

3. Una mañana el sembrador  
en tierra buena quiso sembrar.  
Una mañana el sembrador  
tan sólo espinas pudo hallar.

4. Una mañana el sembrador  
en cada grano cien quiere hallar.  
Una mañana el sembrador  
sembró en mi vida con afán.



## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

---

*DISCURSO DE SAN PEDRO EL DÍA DE PENTECOSTÉS  
(Hch 2, 14. 22-36)*

**Lector:** Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Entonces Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró ante ellos:

“Israelitas, escuchad estas palabras: a Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres



iniciuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: *Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada. Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu Santo experimente corrupción. Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro.*

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que *Dios le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo*, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que *no lo abandonará en el lugar de los muertos y que su carne no experimentará corrupción*. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo. Pues David no subió al cielo, y, sin embargo, él mismo dice: *Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies»*. Por lo tanto, con toda seguridad conozca toda la casa de Israel que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías”.

## MEDITAMOS LA PALABRA

---

### QUÉ DICE EL TEXTO

A partir de la recepción del don del Espíritu Santo en Pentecostés, Pedro predica sobre Jesús, junto a los Once, ante la asamblea: y aquí está la historia de Cristo. He aquí un recuento de su muerte y sufrimientos, de lo que ellos fueron testigos, pero unas semanas antes.

La muerte de Jesús es considerada como un acto de Dios y de su maravillosa gracia y sabiduría. La justicia divina debe ser satisfecha, Dios y el hombre reunidos de nuevo, y el mismo Cristo glorificado, de acuerdo con un consejo eterno, que no podía ser alterado. Y como acto de la gente; en ellos se trataba de un acto de pecado horrible y la locura.

La resurrección de Cristo abolió la afrenta de su muerte; Pedro habla en gran medida de ello. Cristo era el Santo de Dios, santificado y apartado para su servicio en la obra de la redención. Su muerte y sufrimientos deberían ser, no solamente de Él, sino en favor de todos los suyos, otorgándoles la entrada a una vida bendecida para siempre. Este evento había tenido lugar como fue predicho, y los apóstoles fueron testigos.

### QUÉ ME DICE EL TEXTO

El Concilio Vaticano II, en su Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, enseña que la esperanza cristiana no se desentiende de lo que pasa en el mundo, sino, por lo contrario, implica un claro compromiso histórico. “Enseña... la Iglesia que la esperanza escatológica no merma la importancia de las tareas temporales, sino que más bien proporciona nuevos motivos de apoyo para su ejercicio... La espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar en esta tierra” (cf. *Gaudium et spes*, 21.39).



## LOS PAPAS NOS ENSEÑAN

La Iglesia de Cristo siempre puede caer en la tentación de perder el entusiasmo porque ya no escucha la llamada del Señor al riesgo de la fe, a darlo todo sin medir los peligros, y vuelve a buscar falsas seguridades mundanas. Son precisamente los jóvenes quienes pueden ayudarla a mantenerse joven, a no caer en la corrupción, a no quedarse, a no enorgullecerse, a no convertirse en secta, a ser más pobre y testimonial, a estar cerca de los últimos y descartados, a luchar por la justicia, a dejarse interpelar con humildad. Ellos pueden aportarle a la Iglesia la belleza de la juventud cuando estimulan la capacidad “de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas”.

*(Francisco, Christus vivit, 37)*

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Recemos juntos el Padrenuestro y en nuestra intención personal oremos por nuestra condición de discípulos misioneros del Señor.

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

Las mujeres, al recibir en el sepulcro la noticia de la resurrección de Jesús por boca del ángel, corrieron a anunciarlo a los discípulos. En el camino, Jesús se les apareció y les dijo: “No temáis. Id y anunciad a mis hermanos que vayan a Galilea. Allí me veréis” (cf. Mt 28,1-10). Ir constantemente a Galilea: los discípulos de Cristo necesitan avivar su fe volviendo una y otra vez al amor primero (cf. Ap 2,5). El anuncio de Jesucristo vivo y resucitado nos proporciona la fuerza necesaria para nuestra propia motivación y para la de los demás. El miedo y las actitudes de nuestro mundo ante la fe no deben robarnos nuestro entusiasmo, entrega y amor.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (cf. Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

### CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.

Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.



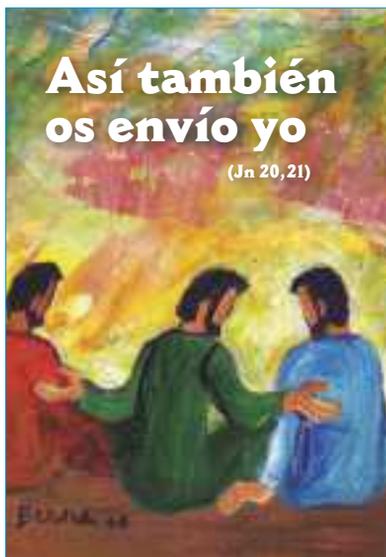
## ORACIÓN FINAL

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.



“ESCUCHAD ESTAS PALABRAS”

# La vocación del discípulo misionero desde la alegría y el coraje



## PREPARACIÓN

### AMBIENTACIÓN

En el encuentro anterior aprendimos que es necesario inundarnos de la alegría de la fe para el anuncio de Jesucristo a los demás. Hoy reflexionaremos sobre el valor y el coraje que debemos tener a la hora del anuncio de la buena noticia del Reino de Dios. Respecto a este anuncio: ¿Hemos sentido miedo a la hora de anunciar a Jesús?, ¿qué es lo primero que se nos viene a la mente a la hora de anunciar a Jesús?, ¿nos dejamos llevar del temor, del qué dirán los demás en el momento de anunciar a Jesucristo?

### PROPÓSITO

Con este encuentro buscamos despertar nuestro valor como discípulos para anunciar a Jesucristo vivo y resucitado. Despertando nuestro espíritu misionero buscamos afianzar nuestro compromiso al servicio de la comunidad desde nuestra misma vocación laical.

## INICIO

---

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

## SALUDO

En nuestro encuentro anterior, hemos reflexionado sobre el hecho de que la vida del discípulo toma mucha fuerza desde el anuncio renovador de Jesucristo vivo y resucitado. En este encuentro queremos tomar un poco más de la fuerza que trasmite el Resucitado e, inundados de esta alegría, anunciarlo a los demás. Llegar a ser verdaderamente discípulos misioneros de Jesús vivo en la Iglesia diocesana de Getafe.

## CANTO: Alma misionera

1. Señor,  
toma mi vida nueva,  
antes de que la espera  
desgaste años en mí.

Estoy  
dispuesto a lo que quieras,  
no importa lo que sea  
Tú llámame a servir.

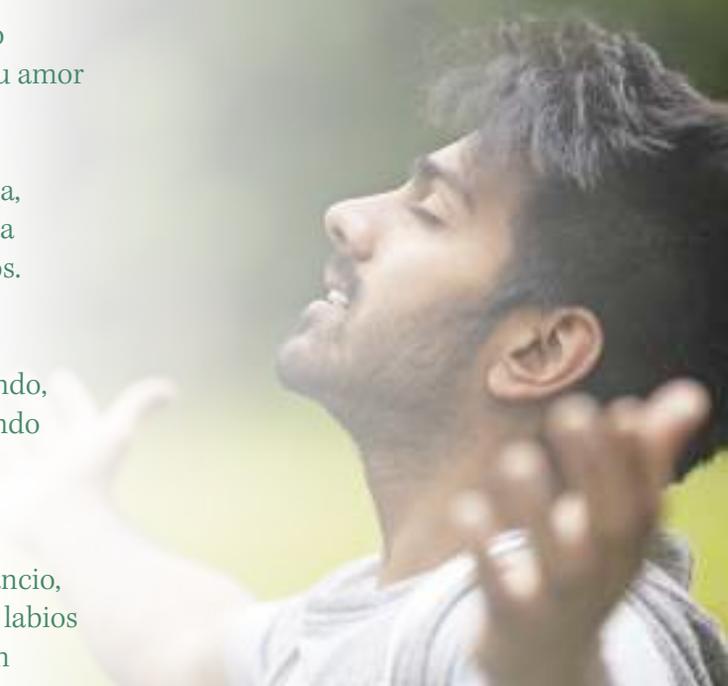
**Llévame donde los hombres  
necesiten tus palabras,  
necesiten tus ganas de vivir.  
Donde falte la esperanza,  
donde falte la alegría,  
simplemente  
por no saber de ti.**

2. Te doy  
mi corazón sincero,  
para gritar sin miedo  
lo hermoso que es Tu amor

Señor  
tengo alma misionera,  
condúceme a la tierra  
que tenga sed de Dios.

3. Y así,  
en marcha iré cantando,  
por pueblos predicando  
tu grandeza, Señor

Tendré  
mis brazos sin cansancio,  
tu historia entre mis labios  
y fuerza en la oración



## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

---

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero ser sencillo, lleno de amor a Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

*(Oración al Espíritu Santo de san Juan XXIII)*

## LECTURA DE LA PALABRA

---

### DISCURSO DE SAN PEDRO EL DÍA DE PENTECOSTÉS

(Hch 2, 14. 22-36)

**Lector:** Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Entonces Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró ante ellos:

“Israelitas, escuchad estas palabras: a Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: *Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada. Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu Santo experimente corrupción. Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro.*

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que *Dios le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo*, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que *no lo abandonará en el lugar de los muertos y que su carne no experimentará corrupción*. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo. Pues David no subió al cielo, y, sin embargo, él mismo dice: *Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies»*. Por lo tanto, con toda seguridad conozca toda la casa de Israel que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías”.

## MEDITAMOS LA PALABRA

---

### QUÉ DICE EL TEXTO

Cristo había derramado sobre sus discípulos los dones milagrosos y las influencias divinas y ellos fueron testigos de los efectos. A través del Salvador, las formas de vida se dan a conocer; y se nos anima a esperar la presencia de Dios y su favor para siempre.

Este anuncio que Pedro realiza a la comunidad parte primordialmente del mensaje central de la Buena Nueva del cristianismo: ¡Jesús de Nazaret ha muerto y ha resucitado!, es primordial que el Evangelio sea la razón fundamental de toda la acción pastoral de la Iglesia. No existe una razón por la cual se deban anteponer otras cosas que no lleven propiamente inscritas en su ser esta razón.



La evangelización en nuestra comunidad, que será la misma que ejerce nuestra diócesis, parte principalmente de aquí. A veces, convencidos de que todos hemos recibido este primer anuncio y lo hemos asumido como verdad de nuestras vidas, podemos llegar a limitar muchas cosas que podríamos avanzar en el camino eclesial, porque partimos del presupuesto de que hemos hecho una opción profunda por Jesús, y resulta que no. Podemos estar más bien cercanos a una idea de quién es, de lo que hemos escuchado, de lo que otros han vivido, pero nos falta la experiencia, nos falta el encuentro.

Este encuentro lo propicia principalmente el mismo Dios, pues “nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me ha enviado” (*cf.* Jn 6,44). Pero indudablemente, cuando un discípulo misionero enamorado del Evangelio es capaz de anunciar con fuerza el mensaje de la salvación desde su propio testimonio de vida, propicia un camino eficiente y eficaz para que Jesús sea conocido y amado y muchos puedan encontrar el sentido de sus vidas. Pensemos en eso, ¿para cuánta gente en nuestras comunidades la vida parece no tener ningún sentido y qué bien podríamos hacer nosotros si nos empeñamos desde la vida sencilla y cotidiana en anunciarles con nuestro testimonio el valor último de la presencia de Cristo en medio de nosotros? La evangelización es el camino hoy para llegar a Jesús, para renovarnos por dentro y para conocer al verdadero amor.

## **QUÉ ME DICE EL TEXTO**

La rica variedad de la Iglesia encuentra su ulterior manifestación dentro de cada uno de los estados de vida. Así, dentro del estado de vida laical se dan diversas vocaciones, o sea, diversos caminos espirituales y apostólicos que afectan a cada uno de los fieles laicos. En el álveo de una vocación laical “común” florecen vocaciones laicales “particulares”. En este campo podemos recordar también la experiencia espiritual que ha madurado recientemente en la Iglesia con el florecer de diversas formas de Institutos seculares.

A los fieles laicos, y también a los mismos sacerdotes, está abierta la posibilidad de profesar los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia a través de los votos o las promesas, conservando plenamente

la propia condición laical o clerical. Como han puesto de manifiesto los Padres sinodales, “el Espíritu Santo promueve también otras formas de entrega de sí mismo a las que se dedican personas que permanecen plenamente en la vida laical”.

*(San Juan Pablo II,  
Christifideles laici, 56).*

### LOS PAPAS NOS ENSEÑAN

En virtud del bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (*cf.* Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea solo receptivo de sus acciones.

La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en una llamada dirigida a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha tenido una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita



mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos “discípulos” y “misioneros”, sino que somos siempre “discípulos misioneros”. Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: “¡Hemos encontrado al Mesías!” (Jn 1,41). La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos creyeron en Jesús “por la palabra de la mujer” (Jn 4,39). También san Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, “enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios” (Hch 9,20). ¿A qué esperamos nosotros?

*(Francisco, Evangelii gaudium, 120)*

## ORAMOS CON LA PALABRA

---

Elevemos nuestras peticiones espontáneas y decimos:

**Escucha Dios bueno nuestra oración.**

## PARA GUARDAR EN EL CORAZÓN

---

Todos los bautizados tenemos el Espíritu de Jesús Resucitado, es quien nos impulsa a la misión en el mundo; su alegría es una fuerza transformadora que lleva al discípulo al anuncio de Jesucristo y un discípulo misionero no se debe dejar contagiar por el miedo que paraliza al ser humano.

## CANTO Y ORACIÓN FINAL

---

María, la madre de Dios y madre nuestra, guardaba todas las cosas en su corazón (cf. Lc 2,19). Supliquemos a Ella para que siempre interceda por nosotros y así aprendamos a hacer lo que Jesús nos manda.

### CANTO: Santa María del Camino

Mientras recorres la vida,  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino,  
Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

**Ven con nosotros a caminar,  
Santa María, ven.**

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres  
sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano  
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.



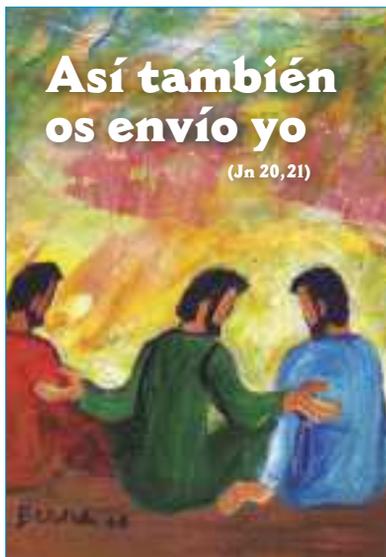
## ORACIÓN FINAL

---

Para concluir el encuentro, rezamos juntos la *Oración para el Plan Diocesano de Evangelización*.

Oh Dios,  
que en cada una de las diócesis  
distribuidas por el mundo,  
manifiestas la Iglesia,  
una, santa, católica y apostólica,  
haz que tu familia,  
en la Iglesia particular de Getafe  
en su misión evangelizadora,  
se una de tal modo a su pastor que,  
congregada en el Espíritu Santo  
por el Evangelio y la Eucaristía,  
manifieste la universalidad de tu pueblo  
y sea signo e instrumento  
de la presencia de Cristo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.



# Índice

Presentación: Llamados a vivir la Comunión . . . . .	3
Introducción: Caminar juntos en la fe. . . . .	5

## **ENCUENTRO PREPARATORIO**

1. Mi alma tiene sed de Dios . . . . .	9
--	---

## **ENCUENTROS PARA POTENCIAR LA SINODALIDAD**

### **A la escucha de San Pablo**

2. ¡El mejor camino es el amor! . . . . .	23
3. Caminamos juntos en el Espíritu . . . . .	33
4. Caminamos juntos en el servicio. . . . .	41
5. Caminamos juntos edificando la Iglesia . . . . .	51

## **ENCUENTROS PARA REFORZAR EL LAICADO**

### **La parábola del sembrador**

6. La semilla de tu Palabra . . . . .	63
7. El terreno de mi vida y de mi corazón . . . . .	71

### **Con San Pedro después de Pentecostés**

8. La vocación del discípulo misionero desde el anuncio de Jesucristo. . . . .	81
9. La vocación del discípulo misionero desde la alegría y el coraje. . . . .	89







A series of horizontal dotted lines for writing notes, spanning the width of the page.

